

D. JUAN AGUSTIN BARRIGA

Hace un año... Pasan las horas, pasarán los días y el recuerdo de don Juan Agustín Barriga no se borrará de nuestra memoria. ¡Le queríamos demasiado; le admirábamos profundamente!

Había muchas razones para quererlo de verdad y admirarlo sin reticencias. El hombre frágil, fino, era la encarnación de la bondad misma. Su alma estaba llena de ternura y sabía irradiarla en torno suyo, con esa sencillez que parece hermana de la grandeza. No le era difícil llegar hasta la intimidad de los otros seres y lograba establecer con ellos esas corrientes indefinibles, misteriosas, que son siempre el más firme sostén de las mejores y más duraderas relaciones humanas. Venía de otra época, más romántica y caballeresca que la nuestra, de un tiempo sin premura a jornadas nerviosas y contradictorias y, sin embargo, nada le impedía alternar con los hombres de hoy, seguir sus inquietudes, comprender sus angustias. La generosidad de su espíritu no conocía límites. En la vida, no siempre halagadora para sus admirables condiciones, su norma fue la absoluta y constante lealtad.

Del artista literario, honra y

orgullo de las letras nacionales, nada queremos decir premeditadamente en esta ocasión. Debe salir dentro de poco el tomo, corregido y aumentado, de sus bellísimos "Discursos y notas críticas" y la aparición del volumen será motivo auspicioso para hablar largamente del orador, del crítico, del juez y gongorador de las obras del espíritu... Quisiéramos agregar, eso sí, antes de terminar estas breves líneas de recuerdo, algunas palabras sobre la deuda que el país tiene contraída con los descendientes de don Juan Agustín Barriga. En el emocionante homenaje de la Cámara, tregua política ante los despojos del ilustre hombre público, los representantes de todos los partidos se comprometieron a despachar, rápidamente, una pensión de gracia en favor de sus hijas solteras. Ha transcurrido un año desde su partida y el proyecto de ley, recientemente aprobado por la Cámara, debe continuar su tramitación en el Senado. Apresuremos la hora de la justicia. Será el mejor homenaje a la memoria de quien supo servir a su país y enaltecerlo con total y definitivo desprendimiento.

M. V.

D. Juan Agustín Barriga [artículo] M.V.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1940

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

D. Juan Agustín Barriga [artículo] M.V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile